

**ÁLVAREZ DELGADO, J. 2015: *DESCUBRIMIENTO, COLONIZACIÓN Y PRIMER POBLAMIENTO DE LAS ISLAS CANARIAS*, EDICIÓN DE MEDEROS MARTÍN, A. Y ESCRIBANO COBO, G. (EDS.), EDICIONES IDEA, SANTA CRUZ DE TENERIFE, 477 PÁGINAS. ISBN 978-84-16404-32-2.**

La cuestión del poblamiento más antiguo de las islas Canarias siempre ha suscitado el interés de escritores e investigadores. En la primera mitad del siglo XVI el franciscano Juan Abreu Galindo, en su *Historia de la conquista de las siete islas de Gran Canaria* ya defendió que los habitantes “pre-hispánicos” de las islas eran beréberes que habían cruzado desde la costa fronterá en algún momento difícil de precisar, y en el siglo XIX Sabine Berthelot mostró cierto interés por conocer esos orígenes de un pueblo que incluía entre sus características más señaladas y curiosas el uso de la momificación. Pero en las primeras décadas del siglo XX la cuestión inicialmente se obvió un tanto, si bien las posiciones de los investigadores se dividieron en general en dos: la de aquellos que, fundamentalmente desde la arqueología y la prehistoria, aceptaron la posibilidad de un poblamiento primitivo, con inicios muy anteriores a la Era cristiana, y la de aquellos que, fundamentalmente desde la historia antigua, primaban el que las Canarias se poblaron con gentes transportadas en barcos de civilizaciones del mundo clásico (Farrujá de la Rosa, 2007).

En este panorama de la investigación destacaron sin duda dos investigadores que llevaron a cabo sus actividades arqueológicas e históricas principales en la propia isla de Tenerife. Nos referimos en concreto a Luis Diego Cuscoy, personaje más en relación con la arqueología, y Juan Álvarez Delgado, más centrado en la filología clásica y, por tanto, en el conocimiento y uso de las fuentes literarias. El primero de ellos, sin duda influido por su relación con Pérez de Barradas y sobre todo Martínez Santa-Olalla, mantuvo una posición interpretativa del “primitivismo” prehistórico de los Guanches, y tan sólo en fechas muy tardías explicitó una posición sugerente de unos africanos transportados por civilizaciones clásicas (Diego Cuscoy, 1968). Por el contrario, Álvarez Delgado mantendría desde los inicios esta misma posición y así lo defendió en muy diversas ocasiones. Escéptico ante la sustancia real de otras fuentes clásicas, Álvarez Delgado consideró que sin duda fue el rey de Mauretania, el famoso Juba II, el que habría iniciado el poblamiento de las Canarias, a partir del establecimiento en ellas de industrias de púrpura getúlica en los primeros de la Era cristiana (Álvarez Delgado, 1946). Incluso Álvarez Delgado años más tarde encontraría un refrendo de su

interpretación en la leyenda aborigen acerca de que las Canarias se habían poblado por un rey africano, que habría establecido en algunas de ellas a los llamados “lenguas cortadas” (Álvarez Delgado, 1977).

La monografía que presentamos recoge dos importantes textos inéditos de Juan Álvarez Delgado referidas al problema que señalamos. Pero es cierto que las mismas vienen precedidas de un espléndido, diríamos que en gran parte modélico, estudio de carácter teóricamente preliminar, pero que en realidad constituye una monografía por sí misma, con aportaciones, aclaraciones, sugerencias y sobre todo interpretaciones de un enorme interés. Los autores de esta aportación, Mederos Martín y Escribano Cobo, son bien conocidos en la historiografía canaria reciente, a partir de múltiples publicaciones, entre ellas la recientemente dedicada a las islas Canarias en el proceso de exploración y explotación de los recursos marinos en el Atlántico (Mederos Martín y Escribano Cobo, 2015). Este estudio preliminar, como señalamos, es modélico pues en el mismo se desarrollan todos los datos que permiten profundizar e interpretar mejor en relación con el personaje y con la relevante cuestión del poblamiento antiguo de las islas Canarias.

Las facetas de la biografía de Álvarez Delgado son perfectamente señaladas por Mederos y Escribano, y al hilo de la más moderna corriente de la historiografía, el personaje y sus aproximaciones se integran en su propia red de relaciones personales. Uno de los principales aspectos lo encontramos en salvar al menos parcialmente, para ubicarlo en su justa posición, la visión tópica y hasta simplista acerca de que el personaje no se interesó especialmente por la arqueología, más allá de la atracción y estudio de los grabados y escrituras líbicas. Por el contrario, en el estudio se presentan datos diversos acerca de sus visitas, estudios y publicaciones, que prueban justamente todo lo contrario, más allá de que no practicara excavaciones pero sí realizó abundantes “prospecciones” en las islas.

Especialmente relevante, más allá de lo simplemente anecdótico, nos parece su aclaración acerca del enfrentamiento de los otrora colaboradores, Diego Cuscoy y Álvarez Delgado. Más allá de hechos que no dejan de ser corrientes en la vida profesional, no sólo en la arqueología pero sí hay que reconocerlo muy bien presente en la misma, los choques, piques, desconfianzas, “faenas”, entre los colegas son particularmente relevantes de las biografías e investigaciones. En este caso, es sabido que jugó un papel fundamental en la arqueología canaria un oscuro episodio como fue el de la publicación a nombre de Juan Álvarez Delgado de una monografía de la Comisaría General de

Excavaciones en relación con Tenerife, cuando dicha publicación sería en realidad obra de Luis Diego Cuscoy (Del Arco Aguilar, 1998).

De hecho Mederos y Escribano profundizan en esta cuestión desde la propia psicología de la época, así como de la trayectoria de ambos personajes para, entre diversas interpretaciones, aportar una que parece razonable de un desgraciado sucedido y que arruinó su colaboración e incluso su relación. La publicación a nombre de Álvarez Delgado, autor de sólo 6 de las páginas, de un volumen arqueológico escrito en realidad por Diego Cuscoy en su casi totalidad, procedería de un inaceptable (para nosotros) clasismo, el que el primero “no consideró equivalente el valor de su firma, Director del Instituto Nacional de Enseñanza Media de Santa Cruz de Tenerife, Profesor de Universidad y Doctor en Filología, con la de Diego Cuscoy, maestro y escritor”. Sin duda el que esta apropiación y marginación se produjera es también testimonio del estilo para nosotros peculiar de la época.

Mederos y Escribano han logrado el manejo de la documentación del archivo familiar de Álvarez Delgado, lo cual les ha permitido el acceso a los dos textos inéditos que forman esta publicación, que son de una longitud desigual. El primero de ellos, mucho más corto, se titula “Navegaciones antiguas al Oeste africano”, elaborado en el año 1946. En este breve relato señalaba que desde los inicios del primer milenio a. C. se produjeron desde la zona del estrecho de Gibraltar navegaciones hacia el Atlántico, que en ocasiones derivaron en un acceso a las Canarias. Breve aproximación a un tema como el de la navegación antigua en relación con las Canarias que, por otra parte, se ha convertido en un tema relevante con posterioridad, como base interpretativa conexas con el problema del poblamiento de las islas Canarias (González Antón y Del Arco Aguilar, 2007; Gozalbes, 2008; Gozalbes 2009).

Pero el conjunto principal de esta obra está compuesto por la monografía titulada “Descubrimiento, colonización y primer poblamiento de las islas Canarias”, un texto ya conclusivo de las investigaciones desarrolladas por Juan Álvarez Delgado durante tres décadas, elaborado en 1974. El mismo se propone como “contradictorio y polémico”, planteando explicaciones algo diferentes a las que entonces se consideraban más corrientes. De hecho, Álvarez Delgado trataba de separar la hojarasca de las ideas aportadas en ocasiones, traídas por los pelos, como la relación de las islas con el mito utópico de La Atlántida de Platón y de sus habitantes con los supuestos Atlantes. También rechazaba lo que consideraba “presunta arqueología neolítica en las Canarias”, por tanto con la impugna-

ción de ese carácter prehistórico (en el tiempo) de la cultura aborigen (o indígena, o pre-hispánica, según se prefiera en la terminología). También muestra su escepticismo ante la importancia real de las noticias sobre la “supuesta arribada a las islas de los fenicios, cartagineses, griegos y tartesios”, y consideraba que hasta el siglo II a. C. hay una “ignorancia de las Canarias” que Álvarez Delgado intentaría explicar. En su opinión en realidad los “tres descubrimientos consignados literariamente” serían los de “los marinos de Sertorio, Estacio Seboso y Juba II”.

La conclusión alcanzada por Álvarez Delgado sobre el poblamiento más antiguo de las Canarias es evidente: “los guanches efectivamente se parecen a un pueblo neolítico, aunque sólo habitan nuestras islas desde el siglo I a. C.”. El autor se estaba refiriendo obviamente a un poblamiento hecho a posta por el rey Juba II, motivado por la instalación en algunas islas de unas explotaciones de industria de la púrpura. Nos encontramos ante una valoración que deriva de una interpretación con altibajos: después de mucho tiempo de rechazo de la identificación de las islas Purpurarias con las Canarias, en un trabajo más reciente José María Blázquez, que había puesto en duda esa relación, se mostró partidario de la misma (Blázquez Martínez, 2004). La reciente aparición de la explotación de púrpura en la isleta de Lobos, aunque la misma pudiera ser inmediatamente anterior a la época de Juba por el registro material, también vuelve a poner sobre el tapete la posible extensión de la explotación de púrpura getúlica a las Canarias más orientales.

Naturalmente, la obra de Don Juan (respetuoso nombre con el que es conocido en la arqueología tinerfeña) deriva de la investigación realizada por él mismo durante décadas, y de las publicaciones sucesivas efectuadas. Su bibliografía aparece de forma generosa recogida por los propios autores al final de su estudio introductorio. El número mayor de publicaciones se concentra en la década de los años cuarenta, en especial en 1947. Sin embargo, a partir de 1950 las publicaciones de Álvarez Delgado se espacian más y, fuera de las inscripciones líbicas, se dedican a cuestiones no estrictamente de carácter arqueológico, sin duda producto del distanciamiento con Diego Cuscoy.

Pese a tener publicaciones anteriores sobre esta misma temática, sin embargo, en esta obra hay novedades en temas tratados, como no podía ser de otra forma en un intento de amplia síntesis. Pero desde el punto de vista historiográfico, una obra escrita como producto de su momento, queremos resaltar el epígrafe titulado “El poblamiento de Canarias como problema geopolítico”. Aquí el autor muestra su pasión en los

títulos jurídicos de pertenencia de las Canarias a España, en contra de reclamaciones de aquel momento en relación con la “africanidad” de las islas, sobre todo en la posición que en determinados círculos parecía mostrar un sector de la clase política marroquí. Recordemos también el surgir y desarrollo del movimiento de independencia de las Canarias. Por esta razón, consciente sin duda de que su tesis sobre el poblamiento efectuado por Juba II, y su aportación de la leyenda de los “lenguas cortados” podía, y de hecho lo era, utilizadas en beneficio de una extra-españolidad de las Canarias, mostraba de forma decidida su posición de impugnación de dichas tomas de partido.

La para nosotros curiosa impugnación de Juan Álvarez Delgado, hoy día está absolutamente descontextualizada, pero se producía a partir del hecho de que Juba no fuera realmente rey de Mauretania (Marruecos) sino que su gobierno en esa tierra respondía “a un encargo expreso del César de Roma, Augusto... actúa por tanto como mandatario del imperio romano, no como soberano mauritano”. Las islas habrían sido descubiertas por los marinos gaditanos, y ello “con arreglo a los usos del derecho internacional tenían la primacía de ocupación por el título de *res nullius, rex primimi capientis*, lo que no es de nadie es del primero que lo ocupa”. Los ecos de argumentos en esos momentos en la ONU, en relación con el Sahara Occidental, son más que evidentes, con términos similares. Concluía que “ningún estado africano ni musulmán ha tenido dominio efectivo sobre las Islas Canarias, salvo el corto espacio de la colonización por parte de Juba II, bajo el señorío primario de romanos.... ningún estado árabe y musulmán africano ha dominado jamás las Islas Canarias”.

En suma, estas breves consideraciones muestran sin duda la idoneidad de la labor realizada por Mederos y Escribano, el retomar los textos de Álvarez Delgado para reflejar datos, evidencias, discusiones y tratamiento de la evolución de las posiciones en relación con la arqueología guanche y el poblamiento antiguo de Canarias. Desde aquí no podemos menos que felicitar a los editores por la iniciativa, así como por la forma ejemplar del trabajo de aporte documental, así como de interpretación introductoria del personaje y de su obra.

Álvarez Delgado, J. (1946): “Púrpura Gaetulica”, *Emérita*, 14, 100-127.

Álvarez Delgado, J. (1977): “Leyenda erudita sobre la población de Canarias con africanos de lenguas cortadas”, *Anuario de Estudios Atlánticos*, 23, 51-81.

Blázquez Martínez, J. M. (2004): “La explotación de la púrpura en las costas atlánticas de Mauritania

Tingitana y Canarias. Nuevas aportaciones”, *Anuario de Estudios Atlánticos*, 50, 689-704.

Del Arco Aguilar, M. C. (1998): “Luís Diego Cuscoy y la arqueología”, *Eres. Arqueología/Bioantropología*, 8, 7-41.

Diego Cuscoy, D. (1968): *Los Guanches. Vida y cultura del primitivo habitante de Tenerife*, Santa Cruz de Tenerife.

Farrujía de la Rosa, A. J. (2007): *Arqueología y franquismo en Canarias, política, poblamiento e identidad (1936-1939)*, Santa Cruz de Tenerife.

González Antón, R. y Del Arco Aguilar, M. C. (2007): *Los enamorados de la Osa Menor: navegación y pesca en la protohistoria de Canarias*, Santa Cruz de Tenerife.

Gozalbes Cravioto, E. (2008): “Sobre la Historia Antigua de Canarias. A propósito de varios estudios recientes”, *Canarias Arqueológica*, 16, 13-28.

Gozalbes Cravioto, E. (2009): “Navegación, pesca y poblamiento en la historia primitiva de Canarias”, *Anuario de Estudios Atlánticos*, 55, 369-388.

Mederos Martín, A. y Escribano Cobo, G. (2015): *Oceanvs Gaditavs. Oro, púrpura y pesca en el litoral atlántico norteafricano y las Islas Canarias en época fenicia, cartaginesa y romana republicana*, Santa Cruz de Tenerife.

### Enrique GOZALBES-CRAVIOTO

Universidad de Castilla-La Mancha

Correo electrónico: Enrique.Gozalbes@uclm.es

